

TOROS —
BUEYES —
MONAS —
TOREROS —
MÁSCARAS —

10 Cts.

KCHT

D. JUSTO, DIRECTOR
IMPARCIALIDAD
GUASARAPA
TELÉFONO 49-09
APARTADO 12.151

10 Cts.

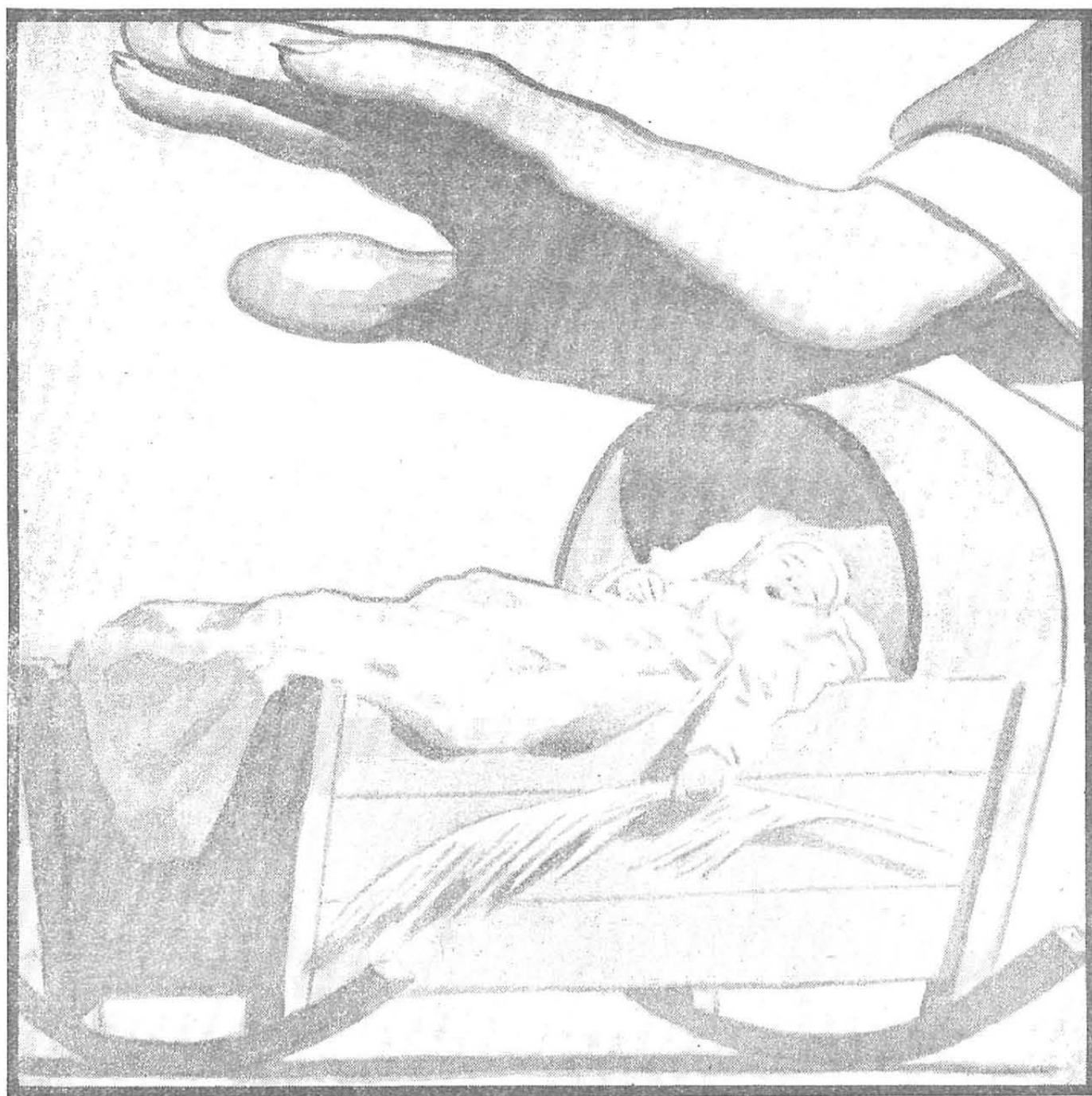
CRÓNICA CORNUDA, SATÍRICA, DOMINGUERA, Y RECONSTITUYENTE

AÑO I

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1924

NÚM. 12

EL NIÑO DE LA PALMA



Esa es la mano izquierda de Peláez, acreditada ya para descubrir fenómenos de la categoría de ese niño. ¡Callad, que no se despierte!

K Ch T no ha ido ni irá a los toros de "morrillazo". K Ch T, ni tiene, ni quiere tarjeta para entrar de "valdivia" en el circo de la carretera de Aragón. Y por esta circunstancia tiene completa libertad de acción para censurar a la empresa Nueva Plaza de Toros, por sus desaciertos y por el equivocado camino que ha emprendido fomentando y dando una consistencia que ha empezado a tambalearse a la Sociedad de Empresarios. Mas claro agua, ¡pero no la del Loyoza, porque con estas lluvias viene muy sucia!

POR MI CUENTA PARA "RODABALLITO"

«Rodaballito», antiguo y leal compañero mío, ha estado unos días en Zaragoza. Y al colocar de nuevo sus *pinreles* en la Corte, ha examinado los últimos números de K Ch T, y en *The Times*, semanario de su acertada dirección—aquí también hay nobleza, cuando con ella se nos habla—correspondiente al domingo último, empuña la péñola para poner de manifiesto sus cualidades en materia taurina y para trazar en unos cuantos rasgos, maravillosos como suyos, su temperamento de hombre.

Y «Rodaballito», me lo cuenta a mí, ¡a mí que hace tantos años le conozco! Pero hombre!

Cuando abandoné la dirección de *The Times* y cedi graciosamente la parte que en el mismo me correspondía, «Vandel» barajaba dos nombres para sustituirme. Entre el difunto Manuel Alamo, «Paco Pica Poco» (e. p. d.) y «Rodaballito» estaba la duda, y yo que conocía todas las cualidades del actual director de *The Times*, lo indiqué como digno sucesor mío.

Y recuerdo que «Vandel»—esto ocurrió en la calle de Alcalá—anotó en su librito de notas, el domicilio de Ramos de Castro—Divino Pastor, cinco—y al día siguiente recibía una carta de mi ex-socio para proponerle la dirección que hoy ostenta.

¡Vea, pues, «Rodaballito» el concepto que me merecía su persona!

Es más, Ramos de Castro, tuvo conmigo una galantería que nunca olvidaré. Me visitó, quiso conocer las causas de mi alejamiento de *The Times*, se las detallé y cuando «Rodaballito» vió claramente que nuestra amistad no podía resquebrajarse, aceptó el ofrecimiento de «Vandel» y gracias a sus esfuerzos levantó un semanario, que estaba en situación apuradísima a los ¡seis años de haberle yo fundado!

Esclavo, no. Rebelde, sí. Por amistad todo. A «Rodaballito» le ocurre precisamente lo que a mí. Es más; como yo, tiene «Rodaballito» libres iniciativas y también, como yo sabe escribir sin necesidad de dictados.

¡Por algo no dudé en señalarle como Director de *The Times*, cuando él se encontraba bien ajeno a todo.

Decíamos hace un par de semanas que por nuestra parte podía vivir *The Times* mil años. Pero no se moleste el colega, porque digamos unas cuantas verdades, que antes que nosotros ya reconoció «Rodaballito». Sobre todo porque se publique K Ch T, ya que el mismo *The Times* en su número del 21 de Septiembre último correspondió a nuestro cortés saludo, deseándo-

nos muchos años de vida. Hay que ser consecuentes y no perder a un amigo por un Pineda cualquiera. Porque «Rodaballito» tiene que reconocer en mí, también, la cualidad de amor propio.

DON JUSTO

Saleri II ha sido condenado por el Juzgado del Hospital de esta Corte, a devolver a la empresa de Caracas el anticipo de 13.000 pesetas que recibió como consecuencia de ajustar con aquella empresa ¡cinco corridas en 35.000 pesetas! y que no pudo torear por hallarse enfermo. Vea, vea la Sociedad de Toreros, cómo tratan las empresas a sus asociados! ¡Y aun tiene valor su apoderado de ofrecerse a la Sociedad de Empresarios tan pronto como la Sociedad de matadores eligió nueva Junta Directiva!

Al distinguido mamarrachete, antiartístico, Antoñito Posadas

Sabemos que eres cobarde en el ejercicio de tu profesión. Sabemos que en tu triste odisea para ser torero estás fracasando constantemente. Sabemos que no puedes tener noción de tu valía porque careces, en absoluto, de condiciones para tu oficio. Sabemos que te pasas las noches, de claro en claro, leyendo con singular deleite, las propagandas que inspira tu honorabilísimo y novel apoderado. Sabemos que esos dos platos que figuran en la portada de un reputado semanario—entre los que aparece la palabra ¡NADA!—representan un acertado juicio crítico de tu méritos como lidiador.

Sabemos lo que tu sabes:
que eres un mamarrachete.
¡No seas necio y no te alabes!

Y si quieres puedes cantarlo por *soleares*. Por *soleares* ¿sabes? que es donde te has de ver, no tardando mucho, bitonguito.

¡Recuerda «Rodaballito» lo que escribió en el número 263 de «The Times», en los anteriores y en los posteriores, acerca de Marcial Lalanda? Repáselo todo el colega y vea la contradicción tan evidente entre aquellos artículos y sus campañas de ahora en honor de aquel tobillero

VARIETÉS TAURINAS

La canción del compadre "Magrito"

Se ha reanudado la temporada en el teatro de la Travesía de la Comadre. Al escándalo del primer día han seguido jornadas de verdadero triunfo. El número que más ha llamado la atención ha sido EL MAGRITO, que, con sus canciones sentimentales, ha emocionado a la multitud intensamente. Ahí va su creación cumbre.

En mi mazmorra desamparada
estoy sufriendo una burrada.
Siento pinchazos en mi conciencia
por mi implacable crueldad.
Estoy cumpliendo mi penitencia.
¡Nada mitiga mi ansiedad!

Fué una cosa sorprendente
para la gente
mi indignidad.

Voy sin poder olvidar
que con mis negras hazañas
y mis loyoleas mañas
a muchos logré arruinar.

Es imposible borrar
la estela de mi desdicha.
Fui funesto cual la bicha.

¡A cuántas gentes hice llorar!

Algunos apoderados, presentes, también de triste historia, se enternecieron. Sus ojos se empañaron con un cendal de lágrimas y dos espectadores lloraron a moco tendido. En el saloncillo reinó un silencio severamente imponente, interrumpido de cuando en cuando por sollozos entrecortados. El artista comenzó la segunda parte de su arrepentimiento.

Y ahora, señores, arrepentido
estoy inquieto y abatido.

Leo EL DEBATE y asisto a misa
un día y otro a San José.

La Descarnada se acerca aprisa
y su estocada aguantaré.

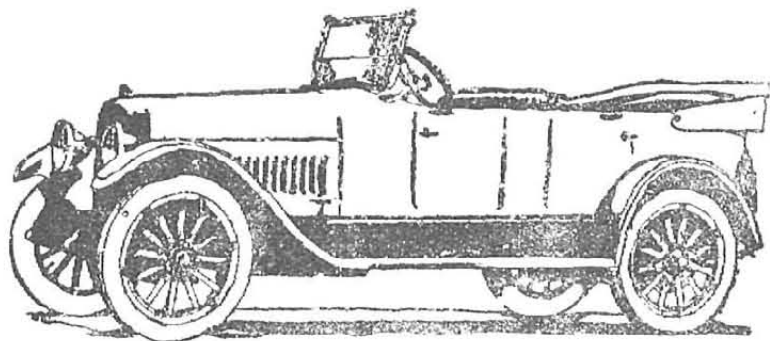
Mas, si encuentro una añagaza
y me doy traza
la engañaré.

Voy sin poder olvidar
mis vilezas de otros días,
mis crueles tropelías
para conseguir medrar.

Es insensato esperar
perdón para mis pecados,
pues mis pobres explotados
eternamente, me han de execrar.

La emocionante canción conmovió a todo el público. Los pañuelos, más o menos blancos, funcionaron para enjugar los ojos y limpiar algunas narices caudalosas con estrépito de infernal trompetería. Nosotros al recordarlo lloramos también y sobre las cuartillas hemos dejado caer dos lagrimones, acusadores de nuestra sensibilidad exquisita.

M. 12.517



Es un automóvil casi fastuoso. Manejado por experto mecánico, se desliza rauda, velocísimo por las calles de Madrid, asustando a los viandantes con el estruendo de su extraña bocina. Es el coche que Marcialín Lalandilla ha adquirido con el dinero que el público se empeñó en meterle en el bolsillo a cambio de un pinteresco surtido de retorcimientos, lágrimas, huidas y desvergüenza profesional.

¡Y ahí tenéis a la criaturita! Mientras artísticamente marcha en pesada carreta tirada por bueyes cansinos de padres desconocidos, como ciudadano pacífico se pasea en su alado automóvil por la villa y corte, aturdiendo a los transeúntes con sus bocinazos, como si pretendiera vengarse, en un alarde de pueril revancha, de los innumerables que recibió en todas las plazas de España la temporada última.

Cuando era lógico esperar que este polluelo de la mandanga irritante conseguiría amasar un capitalito para comprarse unas alpargatas y recorrer las calles de Vaciama-drid a pie y sin dinero, ahí le tenéis despanzurrando perros, barriendo de gentes las vías públicas y riéndose de quienes le colmaron de beneficios, metido en su soberbia, en su magnífica, en su imponderable *chocolatera*.

M. 12.517

La cuestión es hacernos harina los unos a los otros

Algunos semanarios taurinos parece que no tienen otro propósito que el de contribuir, con toda energía, a la desaparición de la prensa profesional. Y en sus ataques hacen ostentación de unos atributos de la virilidad, que nunca hemos puesto en duda que poseyeran. Lo que debemos hacer constar es que ya nos va molestando más de la cuenta que nuestros estimados colegas tengan semejantes atributos viriles,

Suertes que vuelven



El salto de cabeza a rabo que había «pasao» a la historia y que ahora ensayan algunos matadores, para «saltar» de su sociedad a la de Empresarios. ¡Pero mucho ojo con las caldas! ¡Porque las hay mortales!

Hace varios años...

Dijo «Don Justo», que Nacional II, por haber cortado unas orejas tenía dignidad cardenalicia para elegir Papa.

Que tenía la seguridad, que Ricardo Nacional recordaría en Méjico a Antonio Montes.

Que Joselito—en contra de lo que aseguraba Corrochano—había creado escuela y que Marcial era sostenedor de ella.

Que Nacional III toreó en El Espinar y que cuantos presenciaron el estilo del Benjamín de la casa aseguraron que sería un torero muy bueno.

Pero el tiempo ha “demostrao...”

Que Nacional II por sus posteriores fracasos perdió la dignidad cardenalicia, quedándose reducido a un simple monago.

Que Ricardo Nacional no llegó a recordar en Méjico a Antonio Montes, porque fracasó.

Que Marcial Lalandilla se apartó de la escuela de Joselito, por sus retorcimientos, su falta de amor propio, sus mariposeos y sus lágrimas.

Que Nacional III dejó mal a los que le vieron en El Espinar, no pudiendo en Madrid con una novillada de Netto Rebello.

Por eso “Don Justo”...

Que no es esclavo de nadie, que no escribe al dictado y que no se somete a los tratos comerciales, ataca con una independencia salvaje a quien no puede señalarle con el dedo por ninguna cosa. ¿No es así, señores Marcial, Juan Ricardo y Ramirín? ¡Pues, a otra cosa!

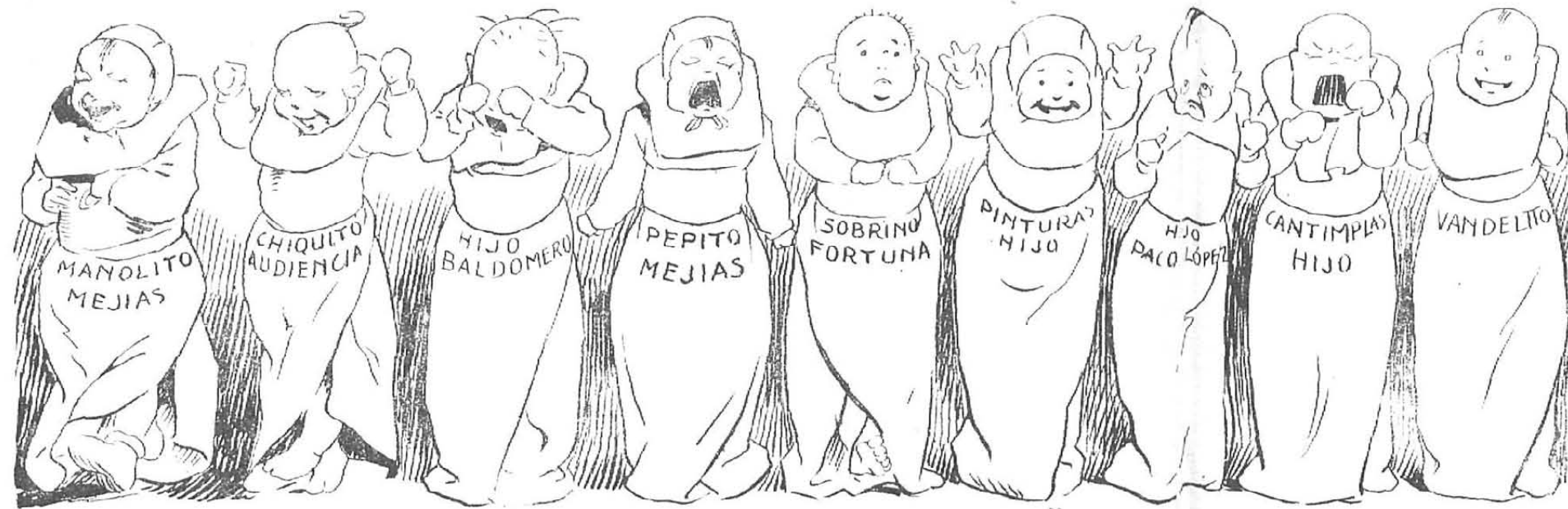
Nuestro número almanaque

En el próximo domingo, detallaremos el sumario del número extraordinario que K Ch T publicará el día 4 de Enero próximo.

LOS MEJORES ESCRITORES.

LOS MEJORES DIBUJANTES.

Una nueva generación del toreo



Colección de criaturitas a quienes la actual afición espera con verdadera ansiedad, deseosa de que el toreo vuelva al glorioso pasado de Joselito y Belmonte. Total, cosa de unos cinco o seis años. Afortunadamente los veremos aún en la plaza de toros actual, porque según nuestros cálculos, la Monumental de las Ventas del Espíritu Santo, no estará terminada ¡hasta el 1987!

Hasta "ahorita", el amo

Estábamos escamados del cable y tomábamos como artículo de fe, la información que publicaban los diarios mejicanos de las corridas que se celebran en la plaza de El Toreo. Pero como hemos adquirido la certeza que en aquellos diarios también se labora a gusto del consumidor, hemos optado por las referencias particulares y según cartas que de aficionados tenemos a la vista, resulta que de todos los toreros españoles que en Méjico han torcado hasta «ahorita» el amo es Pepe Valencia. Fué por dos, toró cuatro y envió «tela» para llevarse una corrida de toros española. Beneficio sin duda que se ha organizado y corridas más que te torreas. ¿Está la cosa clara? Nos alegramos porque Pepe es de Madrid. Adelante.

En cambio el debut de Márquez fué una cosa regular. El éxito aquí cacareado y los fantásticos cables puestos en circulación, han contribuido a que la reputación de este torero, también gato, ande por los suelos.

¿Aquí, gallardo; allí, el «farolero»? ¡¡Valientes administradores!! ¡Y los diarios españoles haciendo el ridículo!

El Chato parece ser que en la última actuación estuvo muy bien. ¿Pero no les parece a ustedes que aguardemos al correo, para ver confirmado tal éxito?

Veremos que ocurre con el cameloide Chucuelo, pero repetimos, que hasta ahorita el amo, Pepito Valencia.

¿Se puede saber quiénes son los apoderados que después de elegir Presidente a Sánchez Megías se fueron a poner a disposición de la empresa madrileña?



CARTA ABIERTA

Sr. D. Marcial Lalanda

Madrid

Muy Sr. nuestro: Hace pocos días tuvimos ocasión de conversar con D. Manuel Carballada, representante que fué de la Empresa de toros de Valencia, este señor nos manifestó que usted se le había ofrecido para toro gratis una corrida con el fin de pagar los gastos del entierro de Manero.

No dudamos de las palabras del Sr. Carballada, pero ¿sería usted tan amable que nos retirase aquel ofrecimiento?

De no hacerlo así, creemos que tal ofrecimiento fué un «juego» para calmar las pasiones excitadas en Valencia contra usted a raíz del triste fin del desgraciado y buen amigo nuestro Manolo.

En espera de su contestación, se despiden de usted suyos afectuosos s. s.

La Redacción de K Ch T.

Los directivos de la Empresa madrileña han tenido una catastrófica temporada en la Ciudad Condal.

El haber visto la plaza madrileña llena de bote en bote una y otra tarde, ha hecho creer a algunos ilusos que todo ello era obra de su talento, competencia y perspicacia. Y nada hay más absurdo que esta manera de discurrir.

Está probado, hasta la saciedad, que en Madrid se llena la plaza cuando llueve, cuando nieva, cuando hace sol y cuando la población está en estado de sitio. Lo mismo acude la gente a agotar las localidades cuando se anuncia la lidia de seis *pediculus pubis* con cuernos por tres adefesios contemporáneos, de esos que hasta se avergüenzan de llevar coleta, y, o no se la dejan crecer o la ocultan entre la maraña de sus cabellos mediante prodigiosos artificios de peluquería de señoras, que cuando, no hace muchos años, Joselito, Belmonte, Gaona y Pastor lucían con frecuencia su arte inmenso, su valor indomable y su afición sin límites.

Tanto interesa hoy al público una charlotada, como una novillada o una corrida de toros. Da igual un festival mañanero, que un festejo durante la tarde, que un espectáculo noturno. Hay en la Corte de los Milagros abundancia de gente y a la plaza de toros asiste en número extraordinario. La cuestión es tratar de matar el tiempo sea como sea, aunque de afición estemos completamente en cueros. Y, la verdad, para esto no se requiere que al frente del negocio esté un señor especialista, que hace gala y ostentación de unas dotes que, de ser cierto que posee, maldita la falta que hacen; mucho más si se tiene en cuenta que, un día y otro, tal técnico no ha tenido más preocupación que la de desatender los deseos de los espectadores, ofreciendo carteles contrarios a los que el público demandaba.

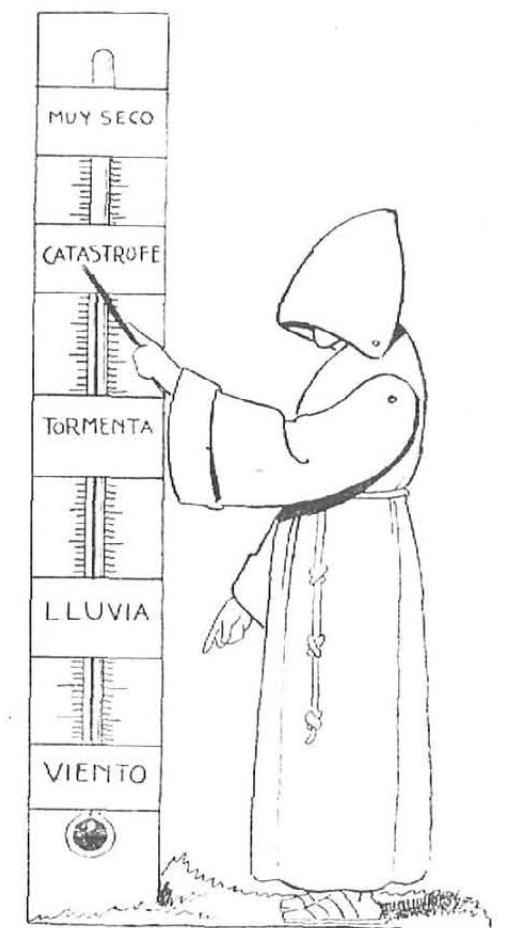
El error de creer, firmemente, que los éxitos cortesanos se debían a la competencia de este especialista sastre ¡qué desastres ha proporcionados! La empresa extendió su radio de acción a Barcelona, apelando a los mismos procedimientos, utilizando análogos elementos, confeccionando carteles semejantes a los de Madrid; pero olvidó que los públicos de una y otra población eran dispares; que lo que aquí se explotaba con resultados positivos —porque lo mismo daba una cosa que otra— allí no producía rendimientos; que los toreros que aquí llenaban la plaza, allí la vaciaban totalmente. Y esta conducta irreflexiva, de desconocimiento total y absoluto de lo que es la afición barcelonesa por parte de un representante egoísta, atrevido e inculto y por parte de cuantos elementos directivos se han dejado seducir por semejante aventurero, ha originado pérdidas considerables para la sociedad y un descontento sin límites, gallardamente exteriorizado por la abstención del público barcelonés a los festivales taurinos, en la hermosa ciudad mediterránea.

Además, este año se cometió una insen-

satez contra la que nosotros tenemos que protestar con todas las energías de que somos capaces. Se negó la plaza a la Asociación de la Prensa barcelonesa para la celebración de su corrida benéfica. Y los compañeros de allí se vieron privados de obtener unos rendimientos a los que tenían perfectamente derecho, gracias a la condescendencia de unos insignes varones que, con harta frecuencia, han venido triunfando y llenando sus bolsillos empleando la norma de sacudir coces despiadadas a todos cuantos han tenido empeño en enriquecerlos.

Suponemos que el propósito abrigado por la Sociedad explotadora de la Plaza de Toros madrileña de extender sus tentáculos hacia otros cosos no persistirá, pues de ser así la aventura catalana tendría innumerables ediciones. Y es que ni todo el monte es orégano, ni todos los públicos son tan inocentes, contentadizos y engañosos como éste que, para regocijo de la Empresa y quebranto de la Fiesta Nacional, tiene nuestro muy querido Madrid.

La ola de frío



Que según nos han contado los diarios, procede de Nueva York. ¿Tiempo probable? Lo ignoramos, pero el barómetro de la Empresa de la plaza de toros de Madrid anuncia «catástrofe».

Lean el número extraordinario de K Ch T: NUESTRO ALMANAQUE

El célebre Panat



Artista valenciano especializado en la chupla, que se pondrá al lado de las empresas, para hacer la contra a la Sociedad de Matadores. Sabemos que por esta causa, la nueva empresa valenciana no se asociará, aunque «Panat» está decidido a torear él solo las seis corridas de feria en la ciudad de las flores

Lalanda, juzgado por «Don Justo»

El día 30 de mayo del año 1915—tenía entonces Marcialín unos doce años—«Don Justo» publicaba en Madrid un semanario llamado «Kafé Kon Media», que nació y murió siendo gaonista.

«Don Justo», propicio siempre a ayudar al que empieza, dedicó a Marcialín una plana completamente gratuita. ¡Cómo que «Don Justo» tuvo que apoquinar hasta las quince pesetas que importó el grabado! y en aquella planita *Kafetera*, vaticinó que el entonces «peque» de Vaciamañadri sería un gran torero.

Y no se equivocó «Don Justo», porque, en efecto, pasados unos años, Marcial Lalanda puso de manifiesto ser un excelente lidiador.

Con motivo de un éxito de Marcial en la Corte, y dirigiendo «Don Justo» «The Times», se permitió recordar aquella profecía.

Pero después de aquel éxito Lalanda se quedó en buen artista, pero torero miedoso, desaprensivo y llorón.

Lanzando a sus huestes contra el pobre Granero—ya hablaremos de esto—creyó el infeliz que podía sostenerse en el toreo sin arrimarse, llegando al final del año que «espicha» acabado y cortando solo una oreja de consolación, en quince corridas que toreó.

Quedamos, pues, en que Marcial Lalanda es un buen torero, pero con el becerro no tan bueno como Eladio Amorós, con esta clase de bichejos, y que cuando sale el toro con cinco años, no le hace ni muecas!

**

Aquel artículo profético, no le costó a Marcial ni cinco céntimos. «Don Justo» no recibió después el menor favor de Marcial y por eso tiene completa imparcialidad para juzgarle como hoy lo hace.

Sabemos que algunos «amigos» colegas informan debidamente a sus numerosos lectores, porque beben en buenos abrevaderos. Nosotros, por nuestra parte, también bebemos, pero en buenas fuentes. Por eso dijimos que Pablo Lalanda sería apoderado por Manolo Gracia. Y así ha resultado. Subrayamos nuestro éxito y lo aprovechamos para recalcar lo que al principio dejamos entrever: Que no es lo mismo meter el morro en un abrevadero, que ingerir el preciado líquido en fuente de agua potable, «que es la que bebemos los hombres»

Belmonte, torea

Por noticias particulares hemos sabido que Juan Belmonte, su hermano Manolo y Paradas, inauguraron en la plaza del Acho la temporada limeña.

Ponemos en cuarentena los triunfos obtenidos por aquellos artistas, hasta que nuestro «medium» nos entere de lo «chipén» de todo.

Pero Juan Belmonte ¡terremoto! ha toreado.

Y el año que viene lo hará en España. Tomen nota de esto algunos matadores-casacas, que cuentan con el apoyo de las empresas para torear sin exponer un pelo.

Porque Juan se irá con la Sociedad de Matadores. ¡Nos consta, y que conste!

Los hermanos Nacional han dado el cese a Manolito Gracia. Uno más de los «Episodios Nacionales» de estas lumbreras del toreo. ¿Si levantase la cabeza el glorioso Galdós?



Torquito II, excelente novillero bilbaíno, que en las dos corridas que van celebradas en Caracas, ha tenido un éxito definitivo y clamoroso. Probablemente tomará la alternativa el día de Pascua de Resurrección en una importantísima plaza de toros del Norte

A LA FUTURA JUNTA DIRECTIVA DE LA ASOCIACIÓN DE MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS

Es de todo punto indispensable vigorizar intensamente el Montepío

Nos han molestado siempre las imposiciones de los toreros llegados a la cumbre de su profesión. Y como nos han parecido odiosas y abominables, las hemos combatido, en múltiples ocasiones, con ardor implacable.

Y ¡lo que son las cosas!—así somos nosotros de tornadizos—ahora tomamos la pluma para aconsejar a los coletudos una imposición. La de que en los contratos que firmen con Empresas como las de Madrid, Barcelona y Valencia—jeste es nuestro verdadero triángulo!—hagan figurar una cláusula, por virtud de la cual podrán disponer de tales plazas gratuitamente, cuando la temporada se halle en pleno apogeo, para celebrar tres corridas anuales a beneficio del Montepío de Toreros. Y si hubiera medio de obligar a los ganaderos a que proporcionaran toros, con análogo carácter de gratuidad absoluta, también debía sostenerse esta exigencia.

Después del público—a quien es forzoso rendir todo género de respetos y pleitesías—es el torero el elemento más respetable de la Fiesta. El es quien arriesga su vida; él quien carga con la culpa de todo y quien sufre los ataques que las extralimitaciones de otros motivan; él quien enriquece, protege, ampara y da de comer a ese nutrido mundillo taurino, que, unas veces, gana honradamente su sustento y otras—las más—atrapa, de una manera indebidamente bizarra, lo que el prójimo adquirió con el sudor de su frente y con el derramamiento de su sangre varonil. ¿Y es mucho pedir que los toreros tengan la exigencia que proponemos? No, ciertamente.

Creemos—estamos de ello firmemente convencidos—que la futura Junta Directiva acogerá nuestra *ideica* con el mismo entusiasmo con que nosotros la lanzamos a la luz pública y confiamos en que quienes llegaron a disfrutar de una posición brillante y de las holguras que la opulencia proporciona, adoptarán este bello gesto de *altruismo torero* en beneficio de los humildes, de los desventurados, de los eternos perseguidores del ideal que no tuvieron más recompensa para sus afanes que la estrechez, la miseria, la invalidez o el fin trágico. No hacer obra en el sentido que indicamos sería dar prueba de un egoísmo intolerable, de una desconsideración inadmisibles y de un desdén hacia el compañero caído totalmente, indigno de todo hombre de bien.

El Montepío de Toreros debe, cada día, tener vida más vigorosa y próspera, por motivos que no pueden ocultarse ni a aquellos que posean por cerebro un pedrusco. El Montepío de Toreros debe alcanzar, en fecha no muy lejana, su máximo esplendor, aquel que anheló su fundador, el por tanto motivos inolvidable Ricardo Torres, Bombita, y que tan vivamente desearon aquellos presidentes excepcionales que se llamaron Pastor y Joselito.

Nuestra ayuda no ha de faltar. Los que pueden imponerse—que en este caso deben ser todos—verán lo que hacen.

Cosas que pasaron a la historia

El día 19 de octubre de 1913, se despidió del toreo Ricardo Torres «Bombita», matando en la plaza de Madrid

el toro *Cigarrón*, de García de la Lama, lidiado en 5.º lugar, y del que cortó la oreja.

De tan histórico momento es la fotografía obtenida por Roderó, que a continuación de estas líneas publicamos.

La famosa corrida, en la que con Ricardo alternaron el «Gallo», Joselito y «Regaterín», sustituyendo éste a Belmonte, fué organizada por «Bombita», a beneficio del Montepío de Toreros, por él fundado.

Como anillo al dedo viene esta efeméride, en las actuales circunstancias.

A Echevarría, entonces actual empresario del circo madrileño, le sentó muy mal que Ricardo no anunciase su despedida en Madrid hasta el momento crítico.

Y como consecuencia de ello, la empresa madrileña puso toda clase de obstáculos para demorar la entrega al Montepío de Toreros de la respetable suma de 60.000 pesetas.

Vicente Pastor sucedió a «Bombita» en la presidencia de tan hermosa Socie-



El señor Benito

No se trata de un personaje de sainete, sino del gran «Rubichi», que este año se ha «jugao» la «vía» en algunas plazas, sin que las grandes prensas hayan recogido sus actos de valor.

dad benéfica, y en ese cargo fué donde el bravo torero madrileño puso de manifiesto su carácter de macho, puesto que Vicente se sacrificó en unos cuantos miles de duros, no toreando en Madrid hasta que la empresa aflojase al Montepío las 60.000 pesetas. ¿Lo recordáis bien, toreros?..

A un rasgo de Ricardo, sucedió otro de Vicente.

¿Y ahora, existen algunos traidorzuelos con coleta que pretendan ponerse al lado de las empresas?

¿Queréis un ejemplo más claro de la incompatibilidad entre empresarios y matadores de toro?

La empresa madrileña, al cabo de dos años! entregó por fin al Montepío lo que era suyo, y por aquella fecha surgió también la idea de unirse los empresarios, cosa que no pudieron realizar hasta que Joselito murió y Belmonte y Sánchez Megías se alejaron temporalmente del toreo.

¡Es conveniente recordar a los toreros de ahora, estas cosas que pasaron a la historia!



TOROS
BUEYES
MONAS
TOREROS
MÁSCARAS

10 Cts.

KChT

D. JUSTO, DIRECTOR
IMPARCIALIDAD
GUASARAPA
TELÉFONO 49-09
APARTADO 12.151

10 Cts.

CRÓNICA CORNUDA, SATÍRICA, DOMINGUERA, Y RECONSTITUYENTE

AÑO I

MADRID 30 DE NOVIEMBRE DE 1924

NÚM. 12

¡A mandíbula batiente!



Se ríe el caraqueño Sananes, con la ocurrencia de su antiguo apoderado Gallardo, al lanzar el célebre cable, sistema Márquez.